

LÓPEZ SEVILLANO, Juan

Sacerdote 1946-2016

Nacimiento: El Maderal (Zamora), 24 de junio de 1946.

Profesión religiosa: Astudillo (Palencia), 16 de agosto de 1966.

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 30 de marzo de 1975.

Defunción: Avilés (Asturias), 5 de agosto de 2016, a los 70 años.

Juan nació en el pueblo zamorano de El Maderal. En ese pueblo desarrolló su amor a la naturaleza, al paisaje, a los animales, sobre todo a los pájaros. Le gustaban tanto, que aprendió taxidermia para poder disecarlos y tenerlos siempre cerca. Nació un día de San Juan y se sintió por ello como enviado por Dios a anunciar a los jóvenes la buena noticia de Cristo. Sus padres fueron Paulino López y Alegría Sevillano. Él era el segundo de cuatro hermanos, el único varón, en un hogar profundamente religioso, sobre todo por parte de la madre. Desde muy niño se hizo monaguillo y no faltaba nunca a la iglesia. Aunque fuera muy temprano, era el primero en llegar al rosario de la aurora.

La fe, el gusto por las cosas de iglesia y los deseos de su madre de tener un hijo sacerdote, fueron la semilla que más tarde se convertiría en la gran vocación que vivió tan intensamente como sacerdote. Cuando tenía ya 14 años, entró en el aspirantado de Medina del Campo y lo terminó en Cambados. El noviciado lo hizo en Astudillo, donde profesó el 16 de agosto de 1966. Cursó filosofía en Medina del Campo. Sus compañeros de esos años lo recuerdan más bien callado, pero con una intensa vida en profundidad y muy amigo de todos.

Fue enviado a Vigo para hacer los cursos de tirocinio práctico y después pasó a Salamanca para hacer allí teología, y fue precisamente en Salamanca donde encontró y comenzó a desarrollar su vocación de scout, aunque ya antes había tenido algún contacto con el movimiento en Medina. El scoutismo, a partir de entonces, será durante toda su vida su pasión y el modo concreto de tratar y educar a los jóvenes. Comenzó con los jóvenes scouts en el grupo Scout Rigel de Salamanca del MSC y llegó a ser consiliario nacional de dicho movimiento. Fue ordenado sacerdote en Salamanca el 30 de marzo de 1975.

Estudió pastoral en Barcelona y de allí fue enviado a Llaranes (Asturias), donde trabajaban entonces los salesianos, que en 1982 se trasladaron al colegio Santo Ángel de Avilés. Fueron años maravillosos de un intenso trabajo con los jóvenes en el centro juvenil Don Bosco. A parte de las clases, las tardes eran presencia entre los jóvenes, grupos culturales, musicales, teatro, deportivos.

Ejerció también su sacerdocio en Orense (1993-1997), en Villamuriel (1997-2000) y en Allariz (2000-2001). Ese año volvió de nuevo a Avilés, donde permaneció hasta su muerte, acaecida el 5 de agosto de 2016, a los 70 años.

Juan nunca fue de grandes palabras: «Tengo pocas ideas, pero cada vez más importantes. Y la más importante es: «Jesús de Nazaret en nuestras vidas»». Es lo que trató de inculcar de un modo eficaz en sus muchos alumnos a través de sus clases y de su actividad pastoral entre los scouts.

Cayó enfermo, pero Dios lo quiso premiar, y no alargó demasiado su enfermedad, porque él no quería verse enfermo, solo quería trabajar, campamentos, salidas... Era feliz viviendo su vida junto a los jóvenes. Su muerte fue muy comentada en la prensa asturiana, por su gran labor y por el grato recuerdo que dejó en todos.